



Recordamos con Pepe Navarro el homenaje a Blas Infante de 1976



HOMENAJE. El intento de homenaje le costó a Navarro la alcaldía

Nadie conocía a Blas Infante

“En el año 76 los andaluces no conocían a Blas Infante, ni Alejandro Rojas Marcos. Para mi era ya el ídolo de los agricultores andaluces”, cuenta Pepe Navarro que durante los años que estuvo en el seminario se interesó por las encíclicas sociales de los Papas del siglo XIX. “El cariño que Blas Infante tenía al obrero andaluz, ese que trabajaba de sol a sol, coincidía mucho con el amor que estos papas tenían hacia el obrero. Blas Infante era muy religioso y estaba también influenciado por estas encíclicas”.

“Empecé a leer la única obra suya que se conocía, El Ideal Andaluz, y a hablar con las personas mayores que lo conocían. Entonces Casares era un pueblo muy analfabeto y no sabían comprender lo que quería Blas Infante”.

“Aquí en Casares se le recordaba como un político que venía a dormir. En el pueblo había mucho miedo, y de política no se hablaba, ni de Blas Infante, ni de nadie”.



La colocó Domingo el peón caminero

La estatua se colocó en la Plaza días antes del homenaje.

Además del Busto de Blas Infante y el jornalero, también la componían una aceitunera con los escudos de las 8 provincias andaluzas, que ya no se llegó a poner.

La hizo el escultor malagueño Antonio Leiva, costó 50.000 Pts. Navarro asegura que la pagó de su bolsillo.

La colocó en la plaza Domingo, el que estaba entonces de peón caminero en el Ayuntamiento. “No sé de donde saco la fuerza para echársela a la espalda subirse en una escalera y ponerla encima” cuenta Navarro.

“Estábamos en la Plaza solo él y yo, todos los que había por allí se quitaron de en medio por el miedo, incluso algún comunista de ahora, estaban en la puerta del bar y se fueron. Unas primas hermanas de Blas infante se fueron a los Baños de la Hedionda temiendo lo que podía pasar si se celebraba el homenaje”.

El País (23-05-76): “Pese a las dos negativas del gobernador civil, el alcalde no desiste”

Hace 30 años Casares fue el punto de mira de toda la prensa nacional, y el alcalde, Pepe Navarro hablaba casi todos los días por Radio Pirenaica (emisora independiente y clandestina). Se hizo popular por su firme interés en homenajear a Blas Infante, ante las repetidas prohibiciones del Gobernador Civil de Málaga.

El homenaje estaba previsto en principio para el 2 de mayo de 1976 pero se prohibió porque podía dar motivo a que “grupos irresponsables desnaturalizasen la celebración”.

La convocatoria fue sonada, y a pesar de la prohibición y el bloqueo de la única entrada de Casares “el cruce se llenó de guardias civiles, pero muchas personas llegaron al pueblo por la carretera de Casares-Gaucín, que entonces se estaba construyendo”, cuenta Navarro. “Era gente de izquierda, de todas partes, gente humilde que venían a festejar el homenaje”.

Entendiendo que la prohibición a la proximidad del Día del Trabajador, el alcalde aplaza el acto para el día 23 de mayo.

El Gobernador Civil lo vuelve a prohibir. El País del 23-05-76 publica: “Pese a las dos negativas del gobernador civil, el alcalde de Casares no desiste en su intento de celebrar un acto para recordar al promotor del andalucismo”.

Este comunicado le cuesta a Pepe Navarro, solo un días después, que el gobernador civil lo suspenda en sus funciones y pida al ministro de la Gobernación, que entonces era Manuel Fraga, su cese como alcalde de Casares “por abierto desacato a la autoridad”. Así lo cuenta El País los días 26 y 27 de mayo.

“Me llegó a decir que tenía perfil de rebelde”

En aquellos días las idas y venidas de Pepe Navarro a Málaga eran habituales, “era normal que el entonces gobernador, González de la Puerta, me enviara una notificación con la Guardia Civil diciendo a las nueve aquí. Era psiquiatra del cuerpo de aviación y me llegó a decir que tenía perfil de rebelde”.

“Le dije al gobernador que yo hacía ese

homenaje porque era un acuerdo que habíamos aprobado en pleno, y como tenía el poder ejecutivo tenía el deber de ejecutar ese acuerdo. Me dijo que como pasase cualquier cosa en Casares la responsabilidad era mía”.

En aquellos días Navarro también es recibido por Manuel Fraga, a quién explica la situación y da a conocer la figura de Blas Infante, de esta visita recuerda su autoritarismo, lo primero que me dijo fue “alcalde de prensa nada”, cuenta el ex-alcalde, cuyo cese fue decretado finalmente por Martín Villa que sustituyó a Fraga en el Ministerio de Gobernación.

Para esa fecha Navarro es conocido a nivel nacional por sus intentos de homenajear a Blas Infante. “Los coletazos de la dictadura fueron duros. Tenían miedo a perder el poderío que tenían, me insultaban por teléfono, gente de la extrema derecha. Los apoyos eran todos de izquierda me reunía con el Partido del Trabajo, con la Liga Revolucionaria, con el PSOE, el PCE, con Antonio Murcia de Estepota era uno de los que me reunía mucho”.

Después de Semana Santa, la Romería



Después de una Semana Santa que se ha visto ampliada con la salida en procesión del Cristo de la Buena Muerte el miércoles, el Cristo de Medinaceli el jueves, y el Jesus Resucitado al encuentro de la Virgen

de los Dolores el Domingo de Resurrección, la Hermandad casareña prepara la Romería de Nuestra Señora la Virgen del Rosario del Campo para los días 19 y 20 de mayo.

Pintadas para que la arreglen



Pintan la carretera A-377 pidiendo que se arregle, otra medida de presión que se suma a la aprobación de una moción de censura por el Ayuntamiento de Casares y a la pregunta del representante de IU, Antonio Romero, al Parlamento Andaluz”.